

ingente información y poner a disposición de otros los resultados de largas y rigurosas sesiones de estudio.

AA.VV. (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid, Arco Libros, 286 pp.

Ana L. MUNIZ DA CUNHA MORENO

En los últimos tiempos los marcadores del discurso —que han recibido diversas denominaciones tanto tipológica como conceptualmente (conectores, señales discursivas, operadores pragmáticos, ordenadores del discurso, partículas, enlaces extraoracionales, elementos de cohesión, etc.)— han ido adquiriendo cada vez mayor importancia debido al interés de muchos estudiosos por la organización y construcción del discurso, el procesamiento de la información, el análisis de la conversación, etc.

Con motivo de la XXIV Reunión Anual de la Sociedad Española de Lingüística celebrada en Madrid a finales de 1994, se realizó una Mesa Redonda precisamente sobre «Los marcadores del discurso en español». En la preparación de dicha Mesa y sobre todo en el debate que tuvo lugar a continuación, los participantes —Antonio Briz, Manuel Casado Velarde, Luis Cortés, María Antonia Martín Zorraquino, José Portolés y Estrella Montolío— coincidieron en considerar que los estudios de estas unidades presentaban una gran heterogeneidad y vieron oportuno elaborar una obra, de carácter colectivo e introductorio, que proporcionara una visión general de los marcadores del discurso en español. Efectivamente, son muchas y variadas las perspectivas metodológicas, tanto empíricas como teóricas, desde las que se estudian estos elementos. Por ello este libro pretende reflejar sucintamente esta doble vertiente como puede ya observarse desde el título. Así, en la «introducción» de la obra sus coordinadoras, Estrella Montolío y M.^a Antonia Martín Zorraquino, justifican la elección de los seis primeros capítulos diciendo: «[...] se presentan los marcos teóricos que se han revelado más productivos, más originales y más sugerentes a la hora de desentrañar la entidad categorial, las propiedades semánticas —el modo de significar— y las funciones pragmáticas —los valores de uso— de las unidades que nos ocupan» (pág. 10).

El primer capítulo, elaborado por M.^a Antonia Martín Zorraquino (Universidad de Zaragoza), presenta los puntos más relevantes y problemáticos de la descripción gramatical de los marcadores del discurso. La diversidad de categorías gramaticales a las que estos elementos pueden pertenecer provoca una complejidad tal en su clasificación que la autora concluye el trabajo planteando, acertadamente, un interrogante que hace tambalear los presupuestos de la gramática tradicional: «¿estamos delante de una categoría gramatical nueva?» (pág.51).

Manuel Casado Velarde (Universidad de La Coruña) representa la aportación de la *Lingüística del texto*, especialmente la *Textlinguistik* coseriana. En este segundo capítulo se distingue oportunamente entre *Lingüística del texto* y *Gramática del texto* y se ofrece una extensa pero, a mi juicio, no muy clara clasificación de las funciones pragmáticas que realizan las señales discursivas en español.

En el siguiente capítulo, el tercero, José Portolés (Universidad Autónoma de Madrid) explica de modo accesible los principios fundamentales de la *Teoría de la Argumentación* de

Jean—Claude Anscombe y Oswald Ducrot y sus discípulos, escuela que se ha desarrollado sobre todo en Francia pero que goza de gran prestigio entre lingüistas de ámbito hispánico, como es el caso de nuestro autor. En el artículo se exponen los conceptos argumentativos que se han revelado como más productivos a la hora de estudiar los marcadores: la orientación argumentativa, la diferencia entre operadores argumentativos y conectores argumentativos, la fuerza argumentativa, los modificadores, las escalas argumentativas, los topos y la teoría de la polifonía.

Quien, dejándose llevar por el carácter exclusivamente lingüístico de los artículos expuestos anteriormente, suponga que el cuarto es también de la misma orientación, se engaña, pues su alcance es predominantemente cognitivo. Estrella Montolío (Universidad de Barcelona) se centra en la *Teoría de la Relevancia* formulada por Dan Sperber y Deirdre Wilson. El capítulo se divide en dos partes bien diferenciadas: en la primera se explica el marco teórico de la *Teoría de la Relevancia*, principios, conceptos, etc., y en la segunda se procede a la aplicación de dicha teoría a los marcadores del discurso. Según la autora la aportación más importante de la citada Teoría al análisis de estas unidades reside en el significado de los marcadores —definido como *computacional*— que puede ofrecer una caracterización más exhaustiva de éstos y de tal planteamiento puede derivarse una posible clasificación.

No podía faltar, como era de esperar, la aportación de los representantes del *Análisis de la Conversación* que tanto viene desarrollando la escuela anglosajona (Schegloff, Jefferson, Sacks, etc.) y la escuela ginebrina (Roulet, Moeschler, etc.). Esta aportación la hacen Antonio Briz y Antonio Hidalgo (Universidad de Valencia. Grupo Val.Es.Co) en el quinto capítulo de la obra, donde se presta atención a los valores tanto monológicos como dialógicos de las señales discursivas, en cuanto marcas no sólo de la progresión conversacional sino también de la negociación que toda conversación implica.

Para finalizar la primera parte del libro, en el capítulo sexto, Luis Cortés (Universidad de Almería) expone los problemas que plantea un estudio sociolingüístico de tipo cuantitativo-variacionista aplicado a los marcadores del discurso. El autor dispone de un *corpus* elaborado por él mismo de donde extrae los ejemplos examinados (*o sea que, de modo que, de manera que*). A partir del análisis de estos últimos el estudioso advierte cómo el uso o elección de determinadas señales discursivas está condicionado por variables sociales.

La segunda parte de la obra, como se indicaba anteriormente, está dedicada al análisis empírico de algunos marcadores discursivos en concreto. Aunque según señalan las coordinadoras en la introducción: «No se ha pretendido establecer relación estricta entre cada uno de los marcos teóricos expuestos en la primera parte y las contribuciones de índole aplicada» (p. 11), sin embargo, se puede comprobar que alguna de las perspectivas teóricas presentadas son fuente de inspiración para los autores que participan en la segunda parte. De este modo, el primer capítulo lo suscribe Esperanza Acín (Universidad de La Coruña), representante de la *Lingüística del Texto*, quien analiza los marcadores con función textual de intensificación: *es más, más aún y máxime*. La autora elabora una caracterización de tipo fónico con ejemplos extraídos, paradójicamente, de obras literarias y periódicos, expone las características gramaticales de las unidades examinadas, describe su colocación y finalmente muestra sus valores y funciones. Por otra parte, debido a la alta polifuncionalidad que presenta el marcador *vamos* analizado por Catalina Fuentes Rodríguez (Universidad de Sevilla) en el segundo capítulo, se adopta una gran libertad a la hora de escoger el marco teórico apropiado. En efecto, *vamos*,

según la autora, puede ser un conector reformulativo con múltiples subfunciones (corrección, explicación, conclusión, etc.), un adverbio modal-enunciativo y una interjección. El tercer capítulo constituye la única aportación de análisis diacrónico de los marcadores del discurso en español. La contribución, de Mar Garachana (Universidad de Barcelona), estudia el proceso histórico de gramaticalización de *sin embargo* y *no obstante* explicados exhaustivamente a partir de dos mecanismos cognitivos como son la metáfora y la metonimia.

Los dos siguientes capítulos, el cuarto y el quinto, están vinculados al *Análisis del Discurso* cuyos autores son respectivamente Salvador Pons (Universidad de Valencia. Grupo Val.Es.Co) y Margarita Porroche (Universidad de Zaragoza). El primero describe las funciones interactivas de los apelativos *oye* y *mira*, interesándose, sobre todo, por la pérdida de la condición verbal de estas dos unidades, es decir, por su carácter gramatical, y subrayando su nuevo estatuto de señal discursiva. La segunda autora aborda, en su estudio, siguiendo a Roulet y a Moeschler, las funciones interactivas de las unidades *que*, *si* y *es que*.

Finalmente, José Portolés (Universidad Autónoma de Madrid), ya mencionado en la parte teórica, analiza, aplicando la *Teoría de la Argumentación*, dos parejas de marcadores: *en cambio/por el contrario*, *en cualquier caso/en todo caso*. Las conclusiones a las que llega son dos fundamentalmente: por un lado, que las propiedades gramaticales de los marcadores condiciona su comportamiento y, por otro, que resulta posible la formación de grupos de marcadores según las instrucciones semántico-pragmáticas que proporcionan.

En definitiva, los trabajos que integran la obra son, sin duda, una buena muestra de lo que está sucediendo en nuestro país en un ámbito de estudio tan actual como es el de los marcadores del discurso.

BECCARIA, Gian Luigi: *Siciterat. Il latino di chi non lo sa: Bibbia e liturgia nell'italiano e nei dialetti*. Milano, Garzanti, 1999, 259 pp.

Pura GUIL

El lingüista Gian Luigi Beccaria, historiador de la lengua y también estudioso de la literatura —pero sin dejar nunca su condición de lingüista, es decir, de alguien que profesa el amor por el lenguaje—, nos invita en este libro a realizar con él un apasionante viaje, como ya lo había hecho en su anterior *I nomi del mondo. Santi, demoni, folletti e le parole perdute* (Torino, Einaudi, 1995). Se trata en esta ocasión de un recorrido a través de los tiempos y de los lugares *à la recherche* de la palabra perdida, a punto de perderse o aún viva y vigente en el italiano y en los dialectos, procedente del ámbito religioso cristiano, del que ha sido transferida a través de los oídos (liturgia, Sagradas Escrituras, sermones, plegarias, himnos religiosos, leyendas piadosas) y/o a través de los ojos (gestos litúrgicos, iconografía).

Las etapas que jalonan el trayecto se corresponden con los capítulos en que está dividida la obra, de títulos diáfanos y sugestivos: *Dal latino liturgico; Mescolanza, citazione, parodia; Deformazioni e stravolgimenti burleschi; Inversioni e sfrangiamenti; Furbesco e gerghi; L'erotico e l'osceno; Parole passe-partout e rimotivazioni; Aree semantiche privilegiate; I gesti della liturgia; La messa; Un lessico familiare; I santi; Il potere della parola religiosa e il nome proprio; Far da Marta e Maddalena; Dal Vecchio Testamento; Una Babilonia; Pilato,*